

“El terreno que conquistamos para España y para Cataluña, ha de ser siempre nuestro. Hemos de consolidar nuestra victoria del Ebro por duros que sean los ataques enemigos”

(Del Boletín de Campaña del Ejército del Ebro)

¡ASI HABLAN NUESTROS COMBATIENTES!

EJERCITO POPULAR

N.º 31 Redacción: Diagonal, 556 PERIODICO DEL COMBATIENTE BARCELONA 9 de octubre de 1938

Nuestra guerra tiene ante todo y por encima de todo un carácter nacional

Como habíamos previsto, el papel de España pasa a primera línea en el terreno internacional. La diplomacia se ocupa de nosotros. En muchas partes se esfuerzan por encontrar solución al problema español. Pero el problema español está suficientemente claro. Se trata de un pueblo que lucha por su independencia. Un pueblo que no combate por afán de conquistar territorios ajenos, sino para rescatar parte de su patria, ocupada hoy por ejércitos extranjeros. Un pueblo que no quiere ser colonia de ningún país, porque no se lo permite su amor a la tierra en que ha nacido, su dignidad nacional, y porque sabe la suerte que corren los súbditos coloniales de Alemania e Italia. Sabe que eso significaría un retroceso de siglos. Sabe que para consolidarse ese dominio extranjero habría de procederse al exterminio de millones de españoles. España tendría los campos de concentración de Alemania e Italia, las torturas y la miseria de estos dos países. Y todo ello llevado a los peores extremos, porque el pueblo español no contaría para nada en su propia patria. Por eso nuestra guerra tiene, ante todo, y por encima de todo, un carácter acusadamente nacional. Así lo ha proclamado reiteradamente nuestro Gobierno. Así lo siente todo nuestro pueblo. Y así empiezan a comprenderlo y lo comprenderán cada vez más los españoles del otro lado. Allí se dirige la voz austera y clara de la República, desvanecien-

do errores y cegueras, y dice: «El problema de la independencia de la patria es muy superior a cualquier otro. Todo español que esté conforme, ante todo y por encima de todo, con salvar a España, tiene que luchar por la salida del extranjero. No fué el pueblo español quien provocó el deporte de que los españoles se maten unos con otros en beneficio de italianos y alemanes. Fueron los extranjeros los que provocaron la guerra, sirviéndose para sus fines, como lo han hecho en Austria y en Checoslovaquia, de grupos nacionales que, traidora e insensatamente, se prestaron a ser el vehículo de la invasión. Pero entre esos grupos hay quienes se dan cuenta ya del peligro y del crimen cometido y nuestro deber es incorporarles a la lucha común contra el extranjero. Las diferencias que existan entre unos españoles y otros, serán arregladas después por nosotros solos. La República ofrece para ello la base de los trece puntos, en uno de los cuales se habla de un plebiscito. Ese es el camino a seguir. Ni esto es debilidad ni falta de confianza en nuestras fuerzas. Precisamente porque nos sentimos fuertes y cargados de razón es por lo que nuestra voz puede tener enorme repercusión más allá de las trincheras. Y esta repercusión ha de tenerla, pese a la barrera que ponen italianos y alemanes para impedir que llegue, porque saben muy bien lo que para ellos significa. Tan bien lo saben, que la inquietud se les escapa a veces en letras de molde. El cronista oficial de Mussolini en la España invadida, Luigi Barzini,

en un artículo publicado recientemente en el «Popolo d'Italia», órgano personal del verdugo italiano, se lamentaba de que la República «habla de patria, de la defensa del sagrado suelo español, de glorias y tradiciones; habla de proteger a los españoles—añade aún con cinismo extraordinario—contra «imaginarías» invasiones de tipo napoleónico». Los invasores se encuentran ya, no sólo ante nuestra fortaleza moral y militar, sino ante el hecho de que la causa nacional que la República defiende, es comprendida y sentida por los españoles de la zona invadida. Nuestro deber es que esta identificación se intensifique y acelere por todos los medios, hasta que los

EN EL EBRO SE SIGUE LUCHANDO

Nueva ofensiva del invasor en el frente del Ebro. ¡Y no tenía importancia nuestra operación! Cientos de aviones vuelven a volar sobre nuestras posiciones. Mayor concentración de artillería alemana. Millares de nuevas bajas tiene otra vez el enemigo, y ello le ocasiona verdaderos conflictos en su retaguardia. Por ejemplo, en Zaragoza, donde es un problema alojar a los heridos. Metrallas, papeles de propaganda, ataques realizados desesperadamente, sabiendo que llevan a la muerte a su infantería. Y nuestras Divisiones, nuestras Brigadas, batallones y compañías, es decir, todo nuestro glorioso Ejército, allí está. Apenas si el enemigo ha recobrado

terreno en estos dos meses y pico de contraofensiva, a pesar de sus bajas, a pesar de sus bombas, de su artillería y su aviación. Un cronista italiano decía hace unos días que el Ebro es «una pesadilla». Una trágica pesadilla para los invasores. El Ejército del Ebro tiene su consigna de resistir. Y no la olvida. Todos los combatientes han de ver en sus camaradas del Ebro la representación de nuestro Ejército. Allí se libran las batallas más formidables de la guerra. Allí está todo el espíritu de nuestro Ejército. Resistir. Resistir. No pueden perderse las posiciones tan gloriosamente conquistadas. El enemigo sabe lo que significa el Ebro, y por eso insiste. Nuestras ametralladoras y nuestros fusiles le harán parar una vez más. Hoy el Ejército del Ebro, por su bravura, por su forma de luchar, continúa en el cuadro de honor de todo nuestro Ejército.

invasores se encuentren asfixiados por todas partes, al mismo tiempo que nuestro Ejército, más capacitado cada día, dotado cada vez de más valor, les hace sentir en su carne la fiera con que el pueblo español defiende su independencia, como lo siguen haciendo, con el heroísmo del primer día, los combatientes del Ebro.

TANQUISTAS DEL EBRO

En los duros combates librados en día 5, han tenido una actuación destacadísima las fuerzas de Tanques. Durante toda la jornada, dando pruebas de un heroísmo y de un espíritu de sacrificio verdaderamente magníficos, han colaborado eficazmente con nuestra Infantería y Artillería para que todos los ataques realizados por el enemigo se estrellasen frente a las posiciones de nuestro Ejército. En realidad, los tanquistas del Ejército del Ebro no han hecho sino seguir su historia, llena de páginas virtuosas en las que la audacia, la abnegación y el valor se han conjugado para cosechar triunfos a nuestra causa de independencia nacional. Es también una prueba palpable de la extraordinaria penetración que existe entre las distintas armas y Unidades de nuestro Ejército, de la honda solidaridad y espíritu de ayuda mutua que late en cada uno de los pechos de nuestros combatientes. Este espíritu que da una Unidad firme y efectiva a nuestro Ejército Popular, haciendo de él un instrumento de victorias. Desde aquí enviamos nuestra felicitación efusiva a los camaradas tanquistas, seguros de que en jornadas sucesivas han de mantener el pabellón de nuestro Ejército tan alto como hasta ahora. Y ofrecemos a nuestros comisarios este ejemplo de valor y de solidaridad para que, conocido por todos los combatientes, arranque de cada trinchera millares de felicitaciones para nuestros heroicos tanquistas.



—Señores; hemos asegurado la paz lo menos por dos horas.

El pueblo español arrojará de la patria a los invasores. -- Pero en tanto no haya salido el último invasor del último rincón de España, la voluntad de lucha -de resistencia o ataque- no flaqueará ni un instante.



EL COMISARIO



Al glorioso Ejército del Ebro

por JOSE RODRIGUEZ, Comisario de la compañía de Ametralladoras de la 59 brigada

Magnífico Ejército, que das gloria inmortal a nuestra querida España. Heroico en mil ocasiones, has demostrado al mundo entero, que te está contemplando, que eres inmortal, y que en tu seno se hallan estrechamente unidas una multitud de héroes que aspiran y conseguirán exterminar el birrus maléfico del fascismo sanguinario. ¡Adelante en vuestra resistencia, que se aproximan ya los días de gloria!



LA 224 BRIGADA SALUDA A LOS NUEVOS RECLUTAS

Habiendo llamado nuestro Gobierno de Unión Nacional vuestros reemplazos, lo que os obliga a dejar las armas de trabajo que hasta este momento empuñabais con tanta voluntad, para empuñar con más voluntad todavía, si cabe, el fusil que nos ha entregado nuestra Patria para defender la independencia de España.

Sabemos cuán doloroso es para vosotros el dejar vuestro hogar, vuestra familia; pero precisamente para salvar este hogar a los seres queridos, a nuestra amada Cataluña, el Gobierno os llama, para que, juntos, hagamos más fuerte esta admirable y heroica resistencia que ha hecho que no pase el enemigo invasor, que no nos sea arrebatado lo más querido que hay en nosotros; al mismo tiempo, sirve para desgastar material y moralmente al enemigo, deshacer sus mejores unidades de choque, y, sobre todo asegurar nuestra victoria, victoria que en el día de mañana, libre nuestra Patria de villanos y traidores, nos devolverá la paz y tranquilidad.

Empuñar el fusil lo más fuertemente que podáis con la energía que sólo tiene un pueblo que sabe que lucha para no ser esclavo, y si fortificáis, hacerlo pensando que de vuestro trabajo depende el mantenerse en unas posiciones que puedan ser la base de victoriosas ofensivas.

Estamos seguros de que en todos los momentos sabréis responder al llamamiento de nuestro presidente Nergrin, en cuya figura están representados los deseos de un pueblo que quiere ser libre.

Como jefes de esta 224 brigada, os saludamos, y junto con vosotros, unimos el grito de Libertad e Independencia de España.—El Comisario de guerra, V. Márquez Sicilla.—El jefe de la Brigada A. Moya.



HABLA DESDE EL FRENTE

CÓMO SE DEFIENDE UNA COTA

por N. MASMITJA, comisario de Compañía de la 31 brigada

Sigue el fuego con más intensidad, si cabe, que los días anteriores. Los fusiles descausan. Donde cantan las ametralladoras a cientos y el hierro candente de los miles y miles de proyectiles de la pesada artillería, al fusil individual no le toca más remedio que esperar.

Aquí no hay golpes de mano, ni pequeñas, ni grandes batallas; aquí, lo que hay es un continuo batallar, más fiero, más encarnizado, por cada minuto que pasa; de ello son testigo estas trincheras; mejor dicho, lo que fueron, porque hoy no es más que un montón de escombros estas ruinas, que tuvieron que ser abandonadas por sus ocupantes. Al asalto se tiraron los moros, con gestos y gritos extraños, y como manadas de lobos sube el enemigo, protegido por su artillería, que no cesa ni un momento; pero... ¡llegó ya la hora del fusil!... ¡Plac... plac...! ¿De dónde partían los disparos? ¡Dónde estaban nuestros bravos soldados! Estos, que habían abandonado la trinchera, en los embudos, desde otros pozos, disparaban con tal firmeza a los atacantes, que fueron muchos los moros que quedaron presos en las alam-

bradas; fueron muchos los «fachas» que agacharon la cabeza para no levantarla más.

Este episodio, no sé cuántas y cuántas veces se repitió. Gran empeño tenían los fascistas en apoderarse de aquella cota; su defensa obligó a mover todo nuestro aparato militar; todos trabajaron con una voluntad digna de elogio; nadie quedó inactivo; pero quiero aquí hacer resaltar el valor de estos dos jóvenes: Fulgencio Jiménez y José Grau, enlaces de la primera compañía, que, serenos y diligentes, cumplieron tantos encargos como se les encomendó.

El capitán subrá durles en su día la recompensa a que se han hecho acreedores; mientras tanto, su comisario pene aquí hoy sus nombres con letras de molde para que sirva de ejemplo y de estímulo, pues para nosotros es una satisfacción muy grande el saber que contamos con dos enlaces tan abnegados como decididos.

¡Sargentos, cabos, enlaces y soldados, todos: recibid mis más sinceras felicitaciones! Con soldados como los que tiene el Ejército de la República no puede estar muy lejos la victoria.



EL PICO Y LA PALA

por J. RIBA, comisario de la cuarta compañía del B. O. F. 38

Para toda guerra, el asunto primordial es el armamento; esto por descontado.

Pero en esta guerra nuestra (que bien podemos llamarla de Independencia) ocurre otro fenómeno.

Debido a la nefasta No Intervención, que sólo ha servido para intervenir, en contra nuestra, a los Estados totalitarios, e impedir que las democracias nos ayudaran a nosotros, ha surgido otro artículo de guerra, de producción nacional, y es la fortificación.

Gracias a ella hemos podido conservar y sostenernos, en posiciones arrebatadas al enemigo, por golpes de sorpresa y estrategia, que sin la protección que se ha dado a nuestros soldados, por medio de la fortificación, dado la cantidad enorme de metralla que nuestros enemigos han vertido sobre ellas, les hubiera sido imposible sostenerse.

Los que aún no han podido constatar la gran arma defensiva que es la fortificación, cuando el periódico les habla de la efectividad del soldado del pico y la pala, toman un aire de incredulidad; pero no ocurre así con los que ya saben por experiencia, lo que ello significa.

Muchas veces, al atardecer al subir a una cota frente al enemigo para continuar nuestra labor, nos hemos encontrado con un destacamento que acababan de relevar, el cual, al pasar junto a nosotros, nos han dado un fraternal ¡Salud, compañeros!, y nos han dirigido una mirada de gratitud que quería decir: Gracias a vuestra labor aún nima hemos podido todos nosotros conservar nuestras vidas, lo cual nos ha servido de estímulo para emprender una más rápida ascensión con la satisfacción íntima que produce el saber que nuestra obra ha sido útil y ha contribuido directamente al triunfo de nuestra causa.

UN HEROE MAS EL MAESTRO en el Ejército

por DIEGO MILLAN, de la 27 División

Nuestro Ejército ha demostrado en repetidas ocasiones que es potente. Potente en dos aspectos: militar y cultural.

Del tema, que diremos militar, se ha hablado infinidad de veces, y de sobra es conocido por casi todos.

En lo que se refiere a la Cultura, se ha hablado también; pero no tanto. Es además, un tema inagotable.

En las unidades del Ejército republicano, la Cultura está representada por el maestro.

La tarea del maestro, dentro del terreno militar, es difícil y conveniente. Sólo los ignorantes e incrédulos no conocen el valor del importante cometido del maestro.

En nuestra guerra tiene ello una enorme importancia.

También el maestro gana batallas por medio de su abnegación e inteligencia.

Muchos son los analfabetos que en poco tiempo han dejado de serlo, merced a la infatigable labor del maestro.

Antes de la guerra, el obrero vivía triste y sin ilusión alguna, sin ninguna noción de cultura, explotado y miserable.

Está demostrado palpablemente que al obrero estudioso y listo no es tan

fácil explotarle como al analfabeto. Por ello es necesaria la instrucción; día llegará en que merced a la labor eficaz de los maestros, el proletaria-

Lucha por la patria, lucha por la cultura

por M. REYERO JIJON, miliciano de la Cultura de la 122 brigada

Nuestra biblioteca, en su constante funcionar —hej exponente de las ansias de superación del Batallón—, me suministra gran cantidad de datos, con con que efectuaba sucinta crítica semanal, que en el mes de julio hubo de convertirse en mensual. Pero esta crítica de julio, no ha sido conocida por la superioridad; las dificultades que lleva consigo la campaña, nos arrebataron aquel original en el que podían apreciarse las fluctuaciones habidas en las diferentes compañías respecto a los autores más conocidos mundialmente. La fría cantidad de los libros leídos, también se ha borrado de mi memoria... pero hay algo perenne, tres datos imborrables, que recuerdo, y que todo el Batallón repite con emoción. Son los nombres de los tres premiados, por ser los mejores y máximos lectores de aquel mes; ellos, por sí solos, pregonan el constante batallar del luchador por su superación.

Capitán López Nevado, no pude recibir el premio! Hasta última hora de la tarde leiste a Suárez, pero, agachando entre las sombras de la noche, vino el obús traicionero que no quería la capacitación, y que despedazó su carne de antifascista, que ya no es. Descansa en paz. Nosotros, firmes.

¡Sanitario Manuel Antuña Quiñones! Tu situación es más oscura; nos desgarró el alma la incertidumbre sobre tu suerte; nada en concreto sabemos. Al Ebro fuimos contigo, Del Ebro

do entero conseguirá su máxima ambición: vivir libre e independientemente.

Esta es una de las razones principales de nuestra lucha. No regateemos nuestro esfuerzo a ese fin.

Que desaparezca el analfabetismo existente en Aragón y otras regiones españolas, y con ello desaparecerá inevitablemente la explotación. ¡Viva la Cultura!

hemos vuelto sin ti..., pero con tu ejemplo.

¡Rafael Lahoz Suay! En ti deposita el Batallón el homenaje que no puede rendir a tus compañeros de premio. Continúa superándote. Cuando fuistes premiado, eras soldado; hoy eres sargento.

Después viene agosto. Dura epopeya del Ebro. De sobra conocemos las tremeduras crónicas que nos hablan de ello. Días incompatibles con estas tareas, a primera vista. Y, sin embargo, podemos demostrar lo contrario. Camaradas Cid, Ferreras, Gardella y, sobre todos, Llubra, comisario ejemplar. Patriotas formidables que en la cota 432, la que, tras seis horribles ataques, ardió con llamas de impotente rabia, quedastéis como semilla que germinará en los surcos de la patria. Si nos fuera dado mirar vuestros despojos, cerca, muy cerca de vosotros, encontraríamos los libros que no abandonastéis sino en el instante supremo de derramar vuestra sangre generosa.

No obstante, aguerridos luchadores, los mejores de hoy continúan vuestro ejemplo y dan historia y páginas brillantes de nuestra biblioteca, que está llegando al máximo de eficiencia. Carcol, Lahoz, De la Cruz, Ollé, Jové, García Zarza y tantos otros igualmente merecedores de recuerdo, aunan el valor con el esfuerzo de ampliación cultural.

La capacitación de nuestro Ejército

por V. VIZQUEZ, de la brigada de Caballería, número 2

Es evidente que de la capacitación de nuestro Ejército depende el resultado de la lucha que sostenemos contra el invasor.

Múltiples y variadísimos factores intervienen en el desarrollo de una operación, como también presentan variedad en sus funciones, aunque tiendan a un fin común: los elementos que constituyen una unidad militar.

La buena armonía, el trabajo de todos con idéntico ritmo, que deberá ser acelerado, el cumplimiento fiel de la misión que a cada uno se nos ha confiado, procurando especializarse, mejorarse en el ejercicio de dicha función, he aquí la base en que se ha de apoyar la potencia de nuestro Ejército. Que cuando el mando ordene tenga la absoluta convicción de que no sólo lo sabemos obedecer, sino cumplir fielmente.

Esas ansias de capacitación, esos deseos de perfeccionarse, deben ser

agodidos por todos los que sientan propia la causa de nuestra independencia, lo mismo en jefes que en soldados, en comisarios, oficiales, etc.

Las reuniones de oficiales, en las que se discute una operación, las charlas dadas a los soldados por el Comisariado, Mielles de la Cultura y oficialidad, deben ser más frecuentes. Incrementar los medios de instrucción del soldado, transformarnos todos en maestros para nuestros compañeros analfabetos, comprometiéndonos seriamente a librarnos de la ignorancia, crear el ambiente propicio en el que se asiste la lectura, escritura, discusión, eliminando cuanto nos es nocivo, la holganza, el alcohol, etc., tal debe ser nuestro cometido, de cuya práctica depende nuestra victoria.

¡Todos a una, por la extirpación del analfabetismo en nuestras filas! ¡Por la capacitación de nuestro Ejército! ¡Por la independencia de España!



HAY QUE INTENSIFICAR LA PROPAGANDA DIRIGIDA AL ENEMIGO

Nuestra propaganda y la de ellos

Desde el primer día de guerra, la República se ha esforzado por llevar al ejército enemigo la misma propaganda que realiza para sus soldados. No necesita emplear distintos argumentos. Pedir a todos los españoles que se unan para expulsar de nuestro suelo al invasor, decir al campesino que no debe luchar contra otros campesinos como él, sino contra el terrateniente, que su enemigo, decir al intelectual que debe estar al lado de los que se preocupan de que no haya analfabetos, de que la cultura sea para todos, que vean su enemigo en los que quedan libros, fusilan poetas, maestros, encarcelan o deportan a los mejores científicos; decir al obrero que debe estar al lado de los que gozan ya de un jornal digno, del régimen que le ha concedido el control en las industrias, que debe luchar contra los caudales del paro y de su miseria; todo esto puede gritarse muy alto sin temor a que lo oigan lo mismo los de aquí que los de allí.

Por el contrario, los invasores evitan que una parte de la propaganda que ellos envían —ahora abundantemente sobre nuestras líneas— la conozcan sus soldados.

Ellos se atreven a hablarnos a nosotros contra los terratenientes. Pero es muy probable que esas proclamas las escriba un terrateniente. En su zona, no solamente tienen los terratenientes, sino que éstos gozan de mayores privilegios que nunca para explotar a los campesinos.

Hablan de la defensa de España; pero no sería extraño que eso lo diga un italiano o un alemán de los que allí dirigen la propaganda.

Por esto, en nuestro Ejército no existe la menor preocupación, porque el combatiente se entere de la propaganda que nos envían, que contrarrestando la nuestra, que, desde luego, hace mayores estragos en sus filas que nuestras bombas.

Lo que confirma la propaganda de los invasores

Primero. Que la causa de la independencia de España es capaz de mover a todo el pueblo. De aquí que este argumento tengan que usarlo italianos y alemanes. Se les podría preguntar: ¿Cuántos militares de Alemania e Italia tenéis ahí?

Segundo. Que la solución dada por la República al problema de la tierra es justa, ya que en el otro lado, donde están los terratenientes, éstos tienen que hablar contra ellos mismos.

En este aspecto habría la siguiente pregunta: Nada de promesas. ¿De quién es la tierra, de los campesinos? ¿De los terratenientes? Porque lo demás es cuento.

Y así, con todos sus falsos argumentos, a los que nuestra réplica puede pulverizar fácilmente. Lo que no quiere decir que no sigan empleándolos, porque está archidemostrado que al fascismo se le quita el terror y la mentira cínica en su propaganda y queda totalmente desarmado.

Por distintos conductos se reciben en EJERCITO POPULAR informaciones sobre el incremento que en muchas de nuestras unidades toma la propaganda dirigida al enemigo.

En ningún momento fué tan oportuno este trabajo. El pueblo español sometido en la zona invadida siente un profundo cansancio por una guerra en la que sólo se ventilan intereses contrarios a España y a sus hijos. Estas manifestaciones de cansancio, que se acusan de muchas formas, son agravadas por el sentimiento de dignidad nacional herida ante el predominio que allí toman los invasores y que cada día se hace más inaguantable. Existe además el trágico espectáculo de los millares de bajas que sufren los soldados españoles en las ofensivas que planea el Estado Mayor de alemanes e italianos.

Los italianos, en la retaguardia, esperan la entrada en alguna posición que únicamente encuentran libre cuando las tropas formadas por los españoles que allí utilizan con un miserable desprecio han dejado cubierto el campo de cadáveres ante nuestras armas. Los italianos presumen en los cafés y ofendiendo a las mujeres españolas, alojados en buenos locales, disponiendo de los mejores hospitales mientras que nuestros compatriotas son tratados como perros.

Es buena la oportunidad de hacer llegar nuestra voz al campo enemigo. Y lo es mucho más si se tiene en cuenta que en la zona invadida tratan de ocultar o de desfigurar la resolución de nuestro Gobierno de retirar los voluntarios extranjeros que luchaban en nuestras filas. Con ello pretenden seguir cultivando el equivoco de que allí están las divisiones del ejército italiano porque aquí hay divisiones del ejército francés y del ejército ruso.

Hay que aclarar esta medida de nuestro Gobierno, y señalar ante el soldado español de las trincheras de enfrente que después de la retirada de nuestros pocos voluntarios ya no existe pretexto para que allí estén los extranjeros. Y que cada día que allí los mantengan es una demostración más de que no hay en la zona invadida españoles con autoridad suficiente para ordenar su partida. Que tendrá que ser la acción conjunta de todos los españoles la que arroje a las fuerzas invasoras del suelo de nuestra patria.

Las consignas de todos los españoles unidos para arrojar al invasor. Y de que todas las diferencias entre españoles están o deben estar supeditadas a esta tarea

de dignidad nacional, que los españoles no son individuos coloniales a quienes unos extranjeros pueden obligar a matarse entre sí para ellos hacer negocio, debe repetirse incansablemente.

Para hacerla llegar hay que suplir con iniciativa la escasez de medios.

Aun quedan muchos elementos que poner en juego para la propaganda para el enemigo.

Donde no haya cohetes y la distancia entre las trincheras lo permita, deben lanzarse nuestras proclamas con hondas. En España hay buenos honderos. Debe utilizarse el barrilete o la cometa que muchos soldados recuerdan de cuando eran niños.

En las posiciones que estén a la orilla de un río debe utilizarse la corriente de éste para que en una botella, sobre maderas, por todos los medios, pueda enviarse nuestra propaganda. A viva voz o con bocinas de cartón, donde no haya altavoces. Por todos los medios y en todos los momentos.

Utilización de prisioneros para que hablen a sus antiguos compañeros, llamamientos a los soldados del enemigo por regiones, es decir, explicándoles lo que el invasor pretende hacer con las riquezas de su región o pueblo.

Nuestro Ejército tiene la suficiente pasión, el suficiente entusiasmo para contagiar al soldado del pueblo en esta necesidad de la unión de los españoles contra el extranjero.

Pero cuidado con la forma de hacer esta propaganda. No se puede emplear el método del insulto como se ha hecho en algunas ocasiones y como lo demuestra uno de los trabajos que publicamos en esta página.

Y no se debe insultar al soldado de enfrente, no sólo por que el insulto neutraliza nuestros argumentos, sino porque ese soldado está engañado o aterrizado. Hay que convencerle.

Al soldado de enfrente—que muchas veces no se da cuenta de la importancia y la magnitud de la invasión o al que por una propaganda intensa le han embotado sus sentimientos nacionales—hay que abrirle los ojos. Explicarle su situación, la situación de España e indicarle el camino para salir de ella; lo que hace la República y lo que hacen los invasores.

Hay que salvar a aquellos españoles.

Vigilancia militar y mucha propaganda para el enemigo. Estas son dos tareas de igual importancia que bien realizadas darán al pueblo español su victoria sobre los invasores de nuestra patria.

Un año con Queipo de Llano

por JUAN PEREZ ROJO, de la 131 bigada

Así se titula el libro que ha escrito el ex delegado de Propaganda en la zona facciosa de Andalucía, don Antonio Bahamonde, sobre los hechos vividos y presenciados durante el tiempo que estuvo al servicio del histrión, general rebelde Queipo de Llano.

Refleja todo él la verdad escueta y desnuda de la parte del terreno español que sangra por todos sus lados, víctimas del terror de unos desnaturalizados y falsos hijos de España, que no se sonrojaron el día que abrieron las puertas de nuestra querida nación a todas las hordas invasoras que constituyen el llamado Ejército «nacionalista», integrado en su mayor parte por italianos, alemanes, portugueses, moros, negros de Ifni y legionarios, que de esta manera se les llama a esos extranjeros sin patria que entran al saqueo, violan, asesinan, matan y destruyen en todos los pueblos en que tremola, para afrenta de muchos, la bandera bicolor, insignia del ominoso pasado monárquico e inquisitorial.

El fascismo no es otra cosa que la negación del hombre. Niega su personalidad, su facultad de pensar y obrar. Sólo se preocupa del ensalza-

OS ROBAN. Habéis comido durante vuestra vida un sólo plato y ahora os piden dos o tres pescías por semana para el plato único. Los señoritos de San Sebastián comen posire, van a Francia y compran cuanto necesitan.

Una de nuestras octavillas dirigidas al enemigo.

miento y cultivo del espíritu guerrero, de ensalzar a unos pueblos con otros llevándolos al matadero.

Por eso en la España mal titulada franquista — Franco es un pelele al servicio de los dictadores Hitler y Mus soli —

Es la tiranía más espantosa la que impera; es la explotación más injusta la que padece el trabajador, y es el «sin trabajo» el que subsiste, porque los obreros prefieren morir de hambre, que atreverse a pedir un jornal por temor a ser considerados como «rojos».

De todo habla muy detalladamente el libro de don Antonio Bahamonde. Recomiendo su lectura y su divulgación.

bre? De nada os valdrán estas masas aéreas que pilotan extranjeros que riegan de España.

¡Viva la República! ¡Viva España! Esta vez un silencio extraño siguió a las palabras del comisario. De repente, una voz exclamó, con terrible acento de horror: —¡Mueran los extranjeros! ¡Viva España libre y republicana!

A este grito asombroso sucedieron unos disparos y el gemitido agónico de un ser que cae asesinado. El comisario, rojo de rabia, apretando los puños, gritó: —¡Cobardes!

JUNTO A LA LINEA DE FUEGO

Al margen de España

Por SERGIO DEL MAR

Esta noche, cargada de olor a pólvora y polvo de proyectiles, los fascistas se han mostrado muy inquietos. A menudo rasgaban el silencio nocturno con algunos morteros a nuestras posiciones, o bien algunas ráfagas de ametralladora, que no tenían objetivo alguno, aunque eran justificadas en el miedo que ellos pasaban.

A media noche, cuando ya la Luna, cansada de permanecer en el espacio, se ha ocultado bajo las nubes de negro raso, el comisario habla a los fascistas. Su voz, timbrada en la sana y vieja experiencia de los veintiséis meses de lucha, ha revuelto aún más los pobres espíritus del enemigo, que a la primera palabra del comisario han enviado a nuestras trincheras una docena de morteros del 81. Pero ha sido en balde: cuando nos imponemos una idea la cumplimos, pese a los planes que haga el idiota del otro lado para esquivarla.

—¡Fascistas!—ha gritado la voz potente del comisario—. Oid, siquiera, por unos momentos una noticia que os va a sorprender...

—¡Bom, bom; más morteros! —Nuestro presidente Negrín, fiel y único representante de todos los españoles con razón y patriotismo, ha hablado en Ginebra.

Esa vez el comisario tuvo que agacharse un poco. Una ráfaga de fusil ametrallador pasó silbando por encima de nuestras cabezas. Pero no fué nada.

Su oratoria, sencilla y firme, ha bastado para proponer ante ese mundo que nos admira y respeta la retirada de combatientes extranjeros en las filas republicanas. Eso quiere decir que

nos bastamos los buenos españoles para deshacerlos divisiones enteras, como venimos haciendo en el Ebro y para resistir vuestros descabellados ataques.

Del otro lado, maldiciones y blasfemias. Pero después, un silencio que anima al comisario a seguir hablando.

—¿Por qué no hace lo mismo vuestro

están con nosotros. A vosotros os desprecian. Diariamente, los periódicos internacionales, incluso los de derecha, hablan con entusiasmo de nuestra resistencia y comentan vuestros fracasos. Habéis tenido seis generales en el Ebro. Entre ellos, el propio Franco. Y ¿qué habéis conseguido? Que os diezmaráramos divisiones, que os ani-

¡Soldado

¡Todo el pueblo español en pie para echar de nuestra Patria a los extranjeros invasores!

La República Española hará ver a Mussolini que España no es Abisinia.

¡SOLDADO!

La República Española mostrará a los alemanes que España no es Austria.

Aprovecha la primera ocasión para venir al lado de tus hermanos.

No te hagas cómplice del crimen cometido por los generales traidores con tu Patria.

España, como en otros tiempos, vencerá al invasor.

¡VIVA ESPAÑA INDEPENDIENTE!

¡VIVA LA REPÚBLICA!

Una de nuestras octavillas dirigidas al enemigo.

tro cabecilla, vuestro «generalísimo»? ¿O acaso no puede hacerlo porque se lo impide Mussolini o porque le refiría Hitler? ¡Nosotros seguiremos con extranjeros!

Más blasfemias y algunas bombas de mano que van a parar a nuestras alambradas. De nuevo, la voz del comisario en su charla al enemigo.

—¿No veis que os conducen a la muerte, al fracaso? ¡No habéis analizado acaso lo que significa nuestra resistencia, las enormes bajas que diariamente tenéis y el terror que impera en vuestras filas cuando os dicen de veniros al Ebro? ¡Para qué tantos aviones, tantos cañones, tantos tanques, si no podéis con el heroísmo, impertérrito de nuestros soldados!...

Un fascista, probablemente un oficial, comete la estupidez de ponerse en pie y disparar con su pistola, en un momento de rabia, de incomprensión. Pero paga e error con la vida, puesto que una ametralladora nuestra, perspicaz y atenta, lo «barre» rápidamente.

—Meditad, siquiera, unos momentos sobre el trato de perros que recibís en ese Ejército. ¿Cuánto os dan? Cincuenta céntimos diarios, y con ellos debéis compraros papel, tinta, jabón y comida. ¿Podéis hablar, en franca camaradería, con vuestros oficiales y compañeros?

—Meditad, siquiera, unos momentos sobre el trato de perros que recibís en ese Ejército. ¿Cuánto os dan? Cincuenta céntimos diarios, y con ellos debéis compraros papel, tinta, jabón y comida. ¿Podéis hablar, en franca camaradería, con vuestros oficiales y compañeros?

—El mundo intelectual, los mejores sabios, los más perfectos científicos,



Los prisioneros de la República se encuentran satisfechos al verse libres de los invasores.

Soldado

¿Sabes por qué lucha el soldado de la República? POR ESTO:

POR LA TIERRA:

La República ha separado las tierras. Enfrente está el terrateniente que vive a guisa de señor.

POR EL PAN:

La República facilita créditos a los campesinos. Enfrente está el usurero que quiere cogerte otro vez bajo sus garras.

POR LA LIBERTAD:

La República asegura la libertad. Tiene organizaciones, periódicos. Puedes expresar tu opinión. Participas en la gestión del país. Enfrente está el cobrador de Martínez Anida, el de la ley de fugas. Los que han asesinado miles de obreros y campesinos en Badajoz, Salamanca, Sevilla y en todas partes donde dominan. Los que han dividido las organizaciones y se dejan publicar periódicos que defraudan a los trabajadores. Los que pagan jornales de seis reales. Los que provocaban el paro. Los caudales del hambre y la muerte que sólo se les quita al día de la paz.

POR LA INDEPENDENCIA DE ESPAÑA:

Para que los italianos, alemanes y moros que quieren esclavizar nuestra patria, no nos dividan, España será siempre de los españoles.

El soldado del Ejército republicano lucha por tu propio interés. Es tu hermano. Ayúdale tu desde ahí. ¡No dispares, estropeas el material! ¡Pásate al lado de la República! ¡Fuera de nuestra Patria el extranjero invasor!

¡VIVA ESPAÑA! ¡VIVA LA REPÚBLICA!

Una de nuestras octavillas dirigidas al enemigo.

CABOS Y SARGENTOS

CONOCIMIENTOS TOPOGRAFICOS

MAPAS - CROQUIS - BRUJULAS

MAPAS

El MAPA es la representación reducida del terreno.

La ESCALA es la relación que existe entre el tamaño REAL de los elementos que forman el terreno (ríos, caminos, cotas, etc.), y su representación en el mapa; así en el llamado de Estado Mayor, cuya escala es de 1:50.000, cada milímetro representa, es decir, tiene el mismo valor en el mapa que 50 metros en el terreno. Y en el de 1:25.000 cada milímetro tiene el valor de 25 metros. Esta escala viene generalmente indicada en el margen del mismo mapa.

Los signos convencionales adoptados para los planos de uso corriente (puentes, caminos, casas, etcétera), están indicados en la figura 1).

Antes de servirse de un mapa sobre el terreno, es preciso ORIENTARLO. Esto puede hacerse de dos maneras; bien utilizando la brújula, o bien sin ella. En este último caso hay que buscar en el mapa el punto del terreno en que se esté (punto de estación) y después buscar en las inmediaciones algún accidente del terreno que esté representado en el mapa CON TODA CLARIDAD, como por ejemplo, cruces de caminos, la revuelta de un camino, un puente, una alcantarilla, un caserío o campanario, etc.; estos puntos se utilizarán como puntos de REFERENCIA. Después se va volviendo el mapa hasta conseguir que la línea formada sobre él, por el punto de estación y en el terreno hacia este último, o sea hacia el PUNTO DE REFERENCIA.

La lectura y apreciación de los niveles son operaciones más delicadas que exigen alguna práctica. Con las CURVAS DE NIVEL, se simplifica mucho este trabajo (éstas vienen indicadas en todos los planos y en muchos mapas), pues, de trecho en trecho se encuentran números entre dichas curvas que indican el nivel de puntos especiales como puntos de referencia, picos de montañas, casas aisladas, encrucijadas, etcétera. Basta entonces determinar la COTA (altura sobre el nivel del mar) de las curvas más próximas, teniendo en cuenta el valor de la equidistancia de las curvas. Se llama así a la distancia en altura expresada en metros, que hay entre dos curvas que estén a continuación. Por ejemplo, supongamos que se han visto en el mapa los dos números 174 y 248, en una sola pendiente, y que se han encontrado entre estos dos números 7 curvas de nivel; como las equidistancias se suelen contar en números redondos, es fácil comprender que en este caso indicarán las decenas de metros en altura, es decir que la primera curva que parte de 174 hacia 248, será la de 180, la segunda 190, la tercera 200, etc., la séptima 240.

Cuando se haya determinado la equidistancia, se anotará en seguida en el mapa la cota de las curvas principales, operación muy útil, para encontrar en cualquier

momento el nivel del punto en que se esté, y para poder apreciar a ojo la diferencia de nivel entre este punto y otro cualquiera visible.

Es evidente que mientras más juntas se encuentren las curvas, más fuerte será la pendiente.

Cuando hay que utilizar un mapa con sombreado a pluma, la lectura es más difícil, porque sobre todo si se trata de terrenos muy accidentados, el sombreado es muy irregular y si las curvas están muy juntas, el sombreado ennegrece el mapa e impide ver los demás detalles del mismo. En este caso es preciso ampliar el mapa para aumentar las equidistancias.

DESIGNACION DE UN PUNTO SOBRE EL MAPA

Los mapas pueden ser cuadrículados o no. Cuando se trate de un mapa NO CUADRICULADO se designará el punto con respecto a otro que esté MUY CLARAMENTE SEÑALADO EN EL MAPA, por ejemplo:

«La cota 197, situada al Norte y a un kilómetro de Flix».

Si por el contrario se trata de mapas CUADRICULADOS, hay que tener en cuenta:

- a) Que cada cuadrado representa un kilómetro.
- b) Que estos cuadrados están

formados por ABCISAS y ORDENADAS.

c) Que las ABCISAS representan la longitud contada sobre un eje horizontal. Y las ORDENADAS la longitud contada sobre un eje vertical.

Para indicar un punto sobre el

mapa, se designará por sus COORDENADAS, es decir, nombrando primero LA ABCISA, y DESPUES LA ORDENADA.

Ejemplo. — Para designar el punto Z, se dirá:

335 (abcisa), 282 (ordenada) o más simplemente: 335-282.

CROQUIS

¿Cómo se hace un croquis?

El croquis puede hacerse bien con la ayuda de un mapa (agrandándolo) o bien a ojo y sobre el terreno.

Primero se trazarán todos los objetos en el sentido superficial, es decir, considerándolos como vistos únicamente desde arriba y trazando la PLANIMETRIA y se forma lo que se llama el polígono topográfico que está formado por las líneas que unen los puntos de referencia, pudiendo servir estos puntos de vértices de un polígono que comprende la superficie que se considere. Cada línea de este polígono constituye una base a la cual se refie-

ren todos los puntos visibles desde dicha línea.

Después se orientará, es decir, se indicará la dirección Norte.

Luego se construye una escala (1 cm. por cada 10, 100, 200 m.).

Se trazan las principales líneas del terreno, riachuelos, caminos, cotas, etc., utilizando los signos convencionales para cada uno y, finalmente se colocan los detalles secundarios del terreno, teniendo cuidado de indicar bien las distancias con respecto a los elementos del bosquejo. Se dibuja el relieve utilizando las líneas curvas (figura 2).

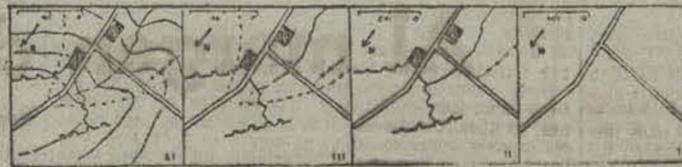


Fig. 2

El combatiente sabe muy bien la importancia que tiene conocer el terreno. Para ello no basta con la exploración u observación. Esto es un acto individual, cuyos resultados deben reflejarse gráficamente para poder tener siempre el terreno ante los ojos, aunque se halle uno a mucha distancia.

Y no sólo esto. Hay que conocer el terreno sin haberle visto antes; poder orientarse y andar por un lugar como si fuera perfectamente conocido. Todo esto permite estudiar concienzudamente la modificación del terreno o su utilización más eficaz, tanto desde el punto de vista de la defensa como del ataque.

BRUJULAS

La brújula ordinaria consta de una aguja imantada que tiene la propiedad de indicar siempre la misma dirección. Una flecha negra que se mueve sobre un fondo graduado de 0 a 360°.

La aguja imantada no da la dirección del Norte verdadero o Norte geográfico, sino la del NORTE MAGNETICO, cuya dirección forma con el Norte verdadero un ángulo llamado DECLINACION. Esta declinación está marcada en el cuadrante con una flecha (fig. 3).

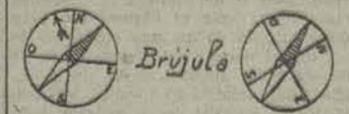


Fig. 3

Para obtener la dirección del NORTE VERDADERO hay que mantener la brújula horizontalmente y hacerla girar hasta que la aguja imantada coincida con la flecha; y en este momento, la dirección del Norte verdadero, queda indicada por la letra N.

¿Cómo se designa una dirección? Por un GISEMEN (ángulo de marcha).

El gisemen de una dirección, la A. B., es el ángulo que forma la dirección Norte con la cuadrícula Lambert (o el meridiano geográfico) con la propia dirección A. B., contado en el sentido de la marcha de las agujas de un reloj.

El gisemen y el meridiano geográfico, no son exactamente iguales, si bien la diferencia es tan pequeña, que en una brújula de bolsillo los dos ángulos se confunden.

¿Cómo orientarse con la brújula para marchar?

ANTES DE SALIR. — Se coloca la flecha negra sobre la división correspondiente al ángulo indicado.

PARA MARCHAR EN LA DIRECCION REQUERIDA. — Basta entonces colocar la aguja imantada sobre la flecha de declinación avanzando en la dirección que indica la flecha negra.

Orientación de un mapa por medio de la brújula.

Se coloca la brújula sobre el mapa extendido, haciendo coincidir la línea N.S. de la brújula con un meridiano cualquiera del mapa.

Se vuelve el mapa hasta que la aguja imantada coincida con la flecha de declinación.

¿Cómo se mide un Gisemen sobre el mapa?

Para medir los Gisemen se emplea el instrumento llamado transportador (semicírculo o círculo graduado).

Supongamos que hay que trasladarse desde el punto A de un mapa, al punto B:

Se trazará sobre el mapa la línea AB y un meridiano que pase por A.

Se coge el transportador, colocando la línea 0-200, sobre el meridiano: si el punto B está al Oeste, se contará de 200 a 400. En el caso de carecer de transportador puede hacer las veces de él el fondo graduado de la brújula.

(Termina en la página 6)

SIGNOS ADOPTADOS PARA INDICAR LOS ACCIDENTES DEL TERRENO

	Puente de piedra.		Camino carretero.		Castillo.
	Puente colgante.		Pontón.		Vértice topográfico.
	Barca con remos.		Perímetro de masas de cultivo.		Vértice geodésico de 1 orden
	Vado para carruajes.		Pozo con agua.		Vértice geodésico de 2 orden
	Vado a pie y a caballo.		Pozo seco.		Vértice geodésico de 3 orden
	Estación de ferrocarril.		Ruinas.		Cruz aislada.
	Túnel.		Fuente.		Molino de viento.
	Paso superior.		Canal de navegación.		Molino aceitero.
	Paso a nivel.		Canal de riego.		Cortijo, granja, etc.
	Paso inferior.		Camino en desmante.		Faro.
	Carretera de 1.º orden.		Camino en terraplén.		Estanque o depósito de aguas.
	Carretera de 2.º orden.		Frontera.		Bosque.
	Carretera de 3.º orden.		Límite de provincia.		Pradera, campo.
	Camino vecinal.		Límite de término municipal.		Viña.
	Camino de herradura.		Iglesia o santuario.		Cantera.
			Cementerio.		Pantano.
			Estación telegráfica aislada.		

Fig. 1

La guerra signífica defender la independencia de la Patria

EL ACTA DE LA TRACION

El 31 de marzo de 1934, unos monárquicos celebraron en Roma una entrevista con Mussolini y con el mariscal Italo Balbo. De esta entrevista extendió Goñoechea un acta, que ha sido encontrada después en las oficinas de Renovación Española de Madrid. En ella se decía que Mussolini le había declarado lo siguiente:

«Primero. Que estaba dispuesto a ayudar con la asistencia y los medios necesarios a los dos partidos de oposición al régimen vigente en España en la obra de derribo y sustituirlo por una regencia que preparase la completa restauración de la monarquía.

«Segundo. Que en demostración práctica y como prueba de tales intenciones estaba dispuesto a facilitarles inmediatamente diez mil fusiles, veinte mil bombas de mano, doscientas ametralladoras y, en metálico, millón y medio de pesetas.

«Tercero. Que tales auxilios tenían sólo carácter inicial, y serían oportunamente completados con otros todavía mayores a medida que la tarea realizada lo justificase y las circunstancias lo hicieran necesario.»

Al mismo tiempo que Mussolini extendía de esta forma su garrá hacia España, Hitler hacía lo propio, sirviéndose de análogos procedimientos. Diversas organizaciones hitlerianas de propaganda o espionaje diseminadas por el territorio español preparaban la invasión futura, facilitando armas y dinero al pistolero fascista. Por datos que después se han recogido, ha podido comprobarse que el Gobierno alemán gastaba en estas actividades en España varios millones de pesetas. Tanto Hitler como Mussolini veían en nuestra Patria una presa fácil, contando como contaban con la complicidad de los que tenían el deber de defenderla.

En abril de 1935, siendo ministro de la Guerra Gil Robles, la poderosa entidad alemana «Metallgesellschaft», presidida por Alfredo Merton, incondicional de Hitler, organizó un consorcio bancario e industrial para la explotación de las minas españolas. A este plan, aprobado por Hitler, se adherieron el grupo metalúrgico Kloeene, el grupo industrial Siemens, las fábricas de material de guerra Vulcan y Krupp, y el trust de productos químicos I. G. Farben. Inmediatamente se entablaron negociaciones con los industriales italianos, y la Federación de la Industria Italiana decidió participar en este plan de despojo.

La Historia no encontrará calificativos bastante duros para quienes así se vendieron y vendieron lo que hay de más entrañable para un español: la independencia patria.

GUERRA DE INVASION

Lo que el 18 de julio de 1936 parecía una simple rebelión militar no tardó en descubrir su verdadero carácter de guerra de invasión, poniendo de manifiesto ante los ojos del mundo entero que los rebeldes no eran más que unos instrumentos serviles del fascismo extranjero. Fueron en un principio las armas de todo género enviadas a Franco por Alemania e Italia para ayudarle a vencer. Fue después, ante la heroica resistencia de nuestro pueblo, dispuesto a no dejarse encadenar, el envío descarado de unidades militares, verdaderos ejércitos de invasión, y la participación

escandalosa en nuestra lucha de los barcos de guerra alemanes e italianos.

Ya en noviembre de 1936, cuando los tanques, la artillería y la aviación de Hitler y Mussolini, apoyando a las turbas de motes y legionarios, no lograron abatir la gloriosa fortaleza madrileña, hicieron su aparición, primero por Las Rozas, después por el Jarama, nutridos contingentes teutones que fueron diezmados por el fuego de nuestras armas. Vino luego Málaga, donde se puso totalmente al desnudo la invasión. Barcos italianos cañonearon la ciudad, Aviones Italianos la bombardearon incesantemente, ensañándose con la población en su trágico éxodo. Tropas italianas fueron las que hicieron su entrada en la capital andaluza. La Agencia Fournier recibía entonces de su corresponsal de Málaga, que había acompañado a las columnas atacantes, el siguiente despacho: «El ejército que ha tomado Málaga cuenta entre sus componentes doce mil Italianos.» Y el propio Franco lo proclamaba al enviar a Mussolini un telegrama ruin dándole las gracias por la ayuda recibida para avasallar una ciudad española.

Más tarde, la invasión italiana aumentó en intensidad y en descaro. Divisiones italianas enteras, con mandos propios, fueron lanzadas por tierras de Guadalajara a la conquista imposible de Madrid. Mussolini, perdido todo freno, se atrevió a dirigir a su jauría un telegrama de aliento que fue publicado con asombro por toda la Prensa mundial. Y el general Mancini, jefe del Estado Mayor de las tropas invasoras, redactó el 3 de marzo de 1937, en Salamanca, una proclama en la que se decía: «El Gran Consejo del fascismo envía su saludo a los cincuenta mil Italianos que en el suelo de España luchan bajo el signo y por la gloria de Roma.»

Hitler y Mussolini buscaron entonces el desquite en el Norte. Sobre el país vasco, sobre la región santanderina, sobre Asturias, volcaron sin tasa metralla y llamas pero abrir un camino de ruinas y desolación a sus tropas. El día 22 de agosto de 1937, la Prensa italiana proclamaba únicamente, en titulares escandalosos: «Santander, espléndida victoria italiana», y daba toda suerte de pormenores sobre los generales Italianos que habían dirigido las operaciones. El mismo Franco reconocía su triste condición de subalterno en el parte de guerra de aquel día al hablar de «la columna española que opera en el flanco derecho de los legionarios Italianos». Y extremaba más aún su servilismo hacia los invasores enviando nuevos telegramas de gratitud a Hitler y Mussolini.

La invasión de que es objeto nuestra Patria por parte de las potencias fascistas no ofrece ya lugar a dudas. Sus ejércitos nos atacan. Su aviación bombardea las ciudades de nuestra retaguardia. Sus barcos y submarinos pululan por nuestros mares, torpedeando nuestros barcos, cañoneando nuestras costas. Mallorca es una base militar italiana. Marruecos y Canarias están en poder de los alemanes. Es nuestra independencia lo que está en juego, nuestro orgullo de españoles que ha dejado en la Historia huellas indelebles de heroísmo. Por eso estamos hoy todos unidos, dispuestos a renovar y superar pasadas gestas en la defensa sagrada de nuestro suelo.

(Continuará)



Aviadores de la República; heroicos defensores de nuestra independencia

El Ejército republicano no tiene pereza

por J. CLARET, FONT, del primer grupo de obuses 115

HORARIO POR EL QUE SE REGIRA EL PERSONAL DE ESTE GRUPO

A las siete de la mañana: Diana. Levantarse. Lista por el sargento de mañana.

A las siete y media: Desayuno.

A las ocho: Academia e instrucción. Táctica. Especialistas.

A las doce: Alta a las academias y cesa la instrucción. Táctica y Especialistas.

A la una de la tarde: Primera comida.

A la una y media: Reposo. Aseo.

A las cuatro: Academias. Instrucción. Táctica. Instrucción de tiro. Charlas Moral. Política.

A las ocho de la noche: Segunda comida.

A las diez: Silencio.

ORDEN DIARIA

Artículo primero. Con el fin de que todo el personal de las baterías esté capacitado en todos los puestos de las piezas, a partir de mañana, y mientras no se disponga lo contrario, se

dedicarán dos horas de instrucción de batería, a la cual asistirá todo el personal de las mismas, y será mandada por el oficial de la línea de piezas, alternando el personal en todos los puestos de apuntador, cargador, sirviente del cierre, artificio, suplente artificio y proveedor, y explicando al mismo tiempo la nomenclatura del material. Mientras los sirvientes hacen esta instrucción, las P. M. de baterías harán instrucción de banderas. Dichas instrucciones se harán de ocho a diez horas de la mañana, y a esta hora empezarán las Academias de Cultura general, a las que asistirá el mayor número de personal. Por ningún concepto se alterará el horario. Últimamente enviado a las Unidades de este grupo, siendo complemento del mismo el artículo que antecede y bajo ningún precepto se suprimirá acto alguno al no ser por orden de esta P. M. Art. 2.º Antes de las doce horas de mañana los jefes de baterías remitirán a esta P. M. un estado numérico de las mantas que posea cada una. Igualmente remitirán relación de menaje de cocina.

La ayuda de la retaguardia a los frentes

Presidida por el comisario general del Ejército de Tierra, señor Ossorio Tafall, ha tenido efecto una importantísima reunión de todas las representaciones de los Comités Nacionales de las organizaciones políticas, sindicales y de ayuda, al objeto de unificar las actividades de la retaguardia para garantizar el éxito de la Campaña de Invierno.

El comisario general, señor Ossorio y Tafall informó a las representaciones ayudadas de los propósitos del Comisariado encaminados a unificar las actividades de la retaguardia en torno a la Campaña de Invierno al objeto de aumentar el caudal de donativos y distribuirlos de una manera regular y perfecta allí donde las necesidades de la guerra lo requieran.

Después del informe del comisario general, las representaciones convocadas expresaron su absoluta conformidad a dicho proyecto, y previo un amplio cambio de impresiones para perfilar detalles, se adoptaron por unanimidad las siguientes conclusiones:

Primera. Constituir el Comité Nacional «Pro Campaña de Invierno» con los representantes de los Comités Nacionales de las organizaciones polí-

ticas y sindicales del Frente Popular Nacional y de las organizaciones de Ayuda, S.R.I. y S.I.A.

Segunda. Este Comité Nacional dirigirá la Campaña de Invierno, encargándose de la centralización y distribución de todos los donativos y recaudaciones, estableciéndose el principio de «Ayuda de la retaguardia para todos los frentes».

Tercera. Nombrar un Comité Ejecutivo de trabajo, integrado por un representante de cada una de las organizaciones de Ayuda (S.R.I. y S.I.A.), presidido por el comisario general o persona en quien este delegue.

Cuarta. El Comité Nacional «Pro Campaña de Invierno» prestará su apoyo a las entidades y comisiones ya existentes, que continuarán actuando con funciones delegadas del mismo.

Quinta. Publicar un Manifiesto que, suscrito por todas las representaciones del Comité Nacional «Pro Campaña de Invierno», se dirija a toda la población solicitando su ayuda, y

Sexta. Iniciar una gran suscripción nacional «Pro Campaña de Invierno», nombrando un Patronato de honor de la misma.

(Viene de la página 4)

ORIENTACION

DIVERSOS PROCEDIMIENTOS DE ORIENTACION. — Cuando se carezca de brújula, los procedimientos más sencillos para orientarse, son los siguientes:

Primero. Orientación por el sol. El sol se encuentra en la dirección ESTE a las seis de la mañana; en la dirección SUR al mediodía y en la dirección OESTE a las seis de la tarde (fig. 4).

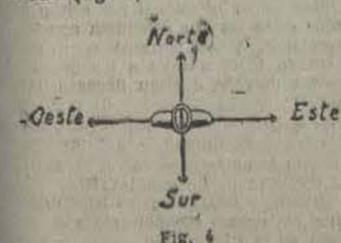


Fig. 4

Si miramos de frente al sol, vemos que, aparentemente, se mueve de izquierda a derecha. En una hora este desplazamiento aparente es de 15 grados sexagesimales; es decir, en un día su desplazamiento horizontal, es de 24 horas (fig. 5).

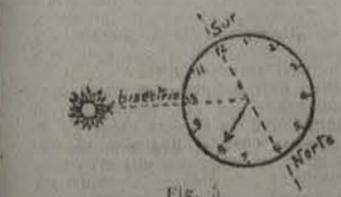


Fig. 5

Es posible, pues, orientarse con bastante exactitud observando la situación del sol y teniendo en cuenta

la hora en que se observa. Sin embargo, pueden darse diversas causas de error cuya importancia mayor o menor varía con el lugar en que nos encontramos y la época del año, por tanto, este método no puede ser nunca exactamente preciso.

Segundo. Orientación por la Estrella Polar. La Estrella Polar da la dirección del NORTE GEOGRAFICO. Pertenece a la constelación llamada Osa Menor, y se encuentra sobre la prolongación de la línea que une las dos estrellas a y b de la Osa Mayor, que se llaman LOS GUARDAS y a una distancia de la estrella a, igual a cinco veces la distancia entre las estrellas a y b (fig. 6).

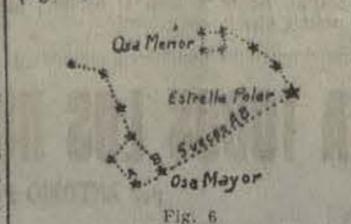


Fig. 6

Tercero. Orientación por noticias o informes. Si el sol no está visible, por estar el cielo nublado, se averiguará preguntando a los campesinos el lado por donde sale el sol y el lado por donde se pone, y si es noche también nublada, se preguntará el punto del cielo en donde está la Estrella Polar.

De esta manera puede encontrarse aproximadamente la dirección del Norte geográfico.

Cómo trabaja en la recuperación la 59 Brigada Mixta

Es mucho lo que se viene hablando sobre la recuperación, si todos nos damos cuenta de lo que significa construir con nuestros propios medios no careceríamos de muchas cosas de las que carecemos, mientras las materias que han de servir para su confección se encuentran abandonadas.

La relación que se adjunta ha sido recogida de pueblos donde nuestra Brigada fué a cubrir líneas, después de haber estado otras dos meses, y que no se preocuparon de recoger nada más que aquello que les pudo ser útil para la misma, y en muchos casos solamente se destruyó todo sin beneficio para nadie.

EFFECTOS PROCEDENTES DE LA SECCION DE RECUPERACION ENTREGADOS EN LOS DIFERENTES DEPOSITOS

Vino, 22.336 litros.
Aceite, 6.658 litros.
Almendras, 14.869 kilogramos.
Cafeteras leña, 2.
Calderines de cobre, 1.
Pieles de cordero, 126.
Botes vacíos, 40 sacos.
Bidones de aceite, 3.
Pieles de buey, 1.
Orujo, 1.937 kilogramos.
Potasa, 1.400 idem.
Ropa vieja, 137 idem.
Casquillos obús 750, 150.
Motores eléctricos, 38.
Cajas interruptores, 2.
Cajas caudales, 2.
Material eléctrico, 8 sacos.
Depósitos oxígeno, 40.
Interruptores, 820.
Portalámparas, 1.310.
Hilo eléctrico, 500 metros.
Carbón, 800 kilogramos.
Llaves interruptores, 800.
Interruptores palanca, 21.
Fusibles, 150.
Tiras azufra, una caja.
Enchufes eléctricos, 60.
Cajas cerillas, 4.315 docenas.
Estufas de gas, 2.
Sacos de lana, 10.
Vino, 2.787 litros.
Pieles de cordero, 91.
Combinante: no olvides que un objeto abandonado es una bala menos que tenemos para derrojar a nuestros enemigos!

DE LOS FRENTES

Levante es inexpugnable

por UTRILLA, del Batallón Divisionario

He aquí la formidable expresión nacida de labios de nuestro ilustre general Miaja. Levante no será para el fascismo ni ahora ni nunca. De aquí se desprende esa proverbial expresión que dice: «La miel no se ha hecho para la boca del asno».

Los ejércitos mercenarios, en esa pueril e irrealizable quimera, con un desconocimiento pleno del grado de combatividad que poseen nuestros soldados y de la magnífica disciplina que férreamente les une, han metido en Levante sus mejores fuerzas de choque, sus mejores máquinas, sus más potentes elementos bélicos. Y con an-

sables con la piqueta demoliendo la roca para hacer de ella un sitio estratégico para nuestras máquinas y para nuestros hombres. Ha puesto alambrada, fortines. En fin, facilitando la labor de nuestros combatientes.

¡Soldados de Levante! Los combatientes que en la Sierra Pandols la defienden con el mismo entusiasmo que vosotros; los luchadores del batallón divisionario de la gloriosa 46 división, que hoy escribe su gesta de gloria tierras adentro del Ebro, os envían un saludo lleno de cariño y de esperanzas!

¡Jefes, oficiales y soldados de Levante! Continúa la heroica defensa de la tierra que el Gobierno de la República os ha confiado, que nosotros, en esta tierra ribereña, nos mantendremos sin ceder un palmo de terreno.



A los héroes del Ebro

por SAMUEL ARAQUE, 1.ª Batería 150

Numerosas han sido las ocasiones en que nuestro cien veces glorioso Ejército Popular ha escrito páginas de heroísmo en la historia de la actual guerra de independencia. En ellas ha puesto de manifiesto lo que es capaz de hacer un pueblo cuando ve en peligro su libertad: de una parte, su rápida formación y capacitación, y, más tarde, su efectividad y eficacia en el combate; demostraciones irrefutables que han tenido la virtud de hacer variar de opinión a muchos profesionales de la guerra respecto a nuestra capacidad combativa. Ahora, lejos de creernos una masa desordenada de guerrilleros sin disciplina ni mandos capaces de conducirnos a la victoria, siguen con creciente interés las fases de esta lucha tenaz que sostenemos contra la bestia fascista, porque en ella se han llevado a cabo operaciones tan bien preparadas y coordinadas que pueden servir de enseñanza en el difícil arte de la guerra.

Hoy nuestros jefes y oficiales distan mucho de aquellos otros de las cuadrillas, fanfarrones de sable y espuela; son hijos del pueblo, que los ha elevado al mando de su Ejército porque confía, tanto en su lealtad manifiesta, como de su pericia forjada en las Escuelas Populares de Guerra y en las trincheras, más tarde.

¡Ved el paso del Ebro! Esta operación por sí sola constituye un ejemplo de esa capacitación a que aludo, tan favorablemente comentada por la opinión



RECUPERACION

por LIN, del primer grupo de cañones del 75

Plausible por todos los conceptos y digna de los mejores elogios es esa campaña iniciada a fin de recuperar todo el material que pueda sernos útil en esta campaña que los españoles sostenemos contra la invasión. Ningún hierro, latón, metal, trapo y demás, que nos parezca inservible, debe quedar abandonado.

Todo tiene su utilidad. Las necesidades de la guerra así nos lo imponen y debemos rendirnos a su aplastante evidencia. Un país como el nuestro, que lucha solo, completamente solo, contra el fascismo mundial, solamente debe confiar en sus propios medios. La Patria que ha visto Sevilla convertida en un zoco marroquí, que contempla Asturias martirizada, que sabe los sufrimientos de Irán en poder de la Legión, y dolorida contempla Bilbao a merced del imperialismo teutón y Málaga al capricho de falaces «condottieros», confía únicamente en la lealtad de los verdaderos españoles.

El heroísmo derrochado durante esos dos años en defensa de la independencia nacional, no cabe ni mencionarlo. Los que no se vendieron ni claudicaron jamás, han asombrado al mundo con sus magníficas gestas, trazando con su sangre el camino que conduce a la libertad de los pueblos. Dentro de esa brillante epopeya, los grandes de-

GESTAS DE NUESTRO EJERCITO

mundial, y en particular por ciertos sectores técnico-militares extranjeros.

Pero no ha sido este solo hecho el que me mueve a escribir estas columnas, sino el tesón de nuestras fuerzas, con que posteriormente han repellido los violentísimos contrataques de la invasión, en los que ésta ha volcado cuantioso número de hombres y material de todas clases. Próximo a doscientos aviones de caza y bombardeo, a más de numerosa artillería, han sido empleados con prodigalidad por el enemigo en las últimas operaciones del Ebro, haciendo tal derroche de metralla sobre nuestras posiciones que el relieve de algunas alturas ha sido modificado, tras de furibundos bombardeos: un verdadero alarde de material. Y a pesar de todo, nuestras gloriosas tropas, impertérritas, autosuperándose en cada jornada, han cumplido la consigna dada por nuestro Presidente, doctor Negrín, de RESISTIR, y se ha resistido y contraatacado, obligando a las mesnadas invasoras a abandonar las insignificantes posiciones que habían conseguido ocupar después de tan espectacular preparación.

Ha sido tal el efecto de nuestra resistencia en el Ebro, que divisiones enteras del enemigo han sido aniquiladas, y otras terriblemente diezmadas, y después de una nueva reorganización los combatientes de abajo, la tropa, se niega a entrar nuevamente en fuego, lo cual ha dado origen a que se tomen medidas de terror contra ellos, mientras que, por el contrario, en esta parte la moral es cada día más elevada.

¡Así, hermanos combatientes del Ebro, así se forja la victoria! Nosotros, combatientes de otros sectores, estamos orgullosos de llamarnos hermanos vuestros, y sobre todo, españoles, porque hoy más que nunca el ser verdadero español es un honor.

¡Llor a los héroes invictos del Ebro, que con la conciencia de lo que defienden en esta guerra contra el fascismo internacional, han resistido y resisten, porque, como dijo el Presidente Negrín: ¡RESISTIR ES VENCER! ¡Y VENCEREMOS!!

¡Llor a los héroes invictos del Ebro, que con la conciencia de lo que defienden en esta guerra contra el fascismo internacional, han resistido y resisten, porque, como dijo el Presidente Negrín: ¡RESISTIR ES VENCER! ¡Y VENCEREMOS!!

¡Llor a los héroes invictos del Ebro, que con la conciencia de lo que defienden en esta guerra contra el fascismo internacional, han resistido y resisten, porque, como dijo el Presidente Negrín: ¡RESISTIR ES VENCER! ¡Y VENCEREMOS!!

¡Llor a los héroes invictos del Ebro, que con la conciencia de lo que defienden en esta guerra contra el fascismo internacional, han resistido y resisten, porque, como dijo el Presidente Negrín: ¡RESISTIR ES VENCER! ¡Y VENCEREMOS!!

Felizmente, la consigna ha sido lanzada a tiempo. Y hoy veremos por los frentes y retaguardias, Brigadas dedicadas exclusivamente a ello. Por todos los lugares, rincones, llanos, caminos y veredas, nos place ver al patriota que vela por su potencialidad en la lucha. ¡Todos, todos sin distinción, a recuperar lo que la Patria necesita! ¡Sólos luchamos y solos nos procuraremos lo necesario!

En la Gran Guerra, cuando al son de la «Madelón» y del «Tipperary» eran aplastadas las Divisiones de Kronprinz, Alemania agobiada imploraba el fervor patriótico. La estatua de bronce, que en honor a Hindenburg, se alzaba en Berlín, fué substituída por otra de madera. De aquella se hicieron cañones y a ésta los alemanes la llenaron de clavos. Al poco tiempo, era mandada a las fábricas de material bélico.

Al correr el tiempo, esta estatua pasa a primer plano. No la desperdiciamos. Y precisamente para emplearla contra quienes nos han enseñado y obligado a hacer la guerra.

LA DEFENSA DE TORTOSA

por LADISLAO GONZALEZ, del 270 Batallón

Noche silenciosa. Todo parecía ser una tranquila jornada de paz. Fuerzas de la 68 avanzaban carretera adelante en dirección a las alturas donde los hombres de Lister habían parado en seco el avance de los mercenarios italo-alemanes. Se efectúa el relevo. La 11 División de Lister pasa a reorganizarse de las duras jornadas en que había tomado parte. Allí queda la 68 brigada, dispuesta a no retroceder ni un solo palmo de tierra. Así lo habían jurado sus hombres y así se cumplió. Ya se acercaba la madrugada. En el semblante de aquellos héroes, curtidors por el fragor de mil batallas, se leía la sed de venganza que encerraba su mente por los últimos repliegues que se habían visto obligados a efectuar. La luz del día empieza a fluminar. Aún no se había encendido el lucero del alba, cuando se oye el estruendo del primer disparo de los cañones alemanes. Acto seguido empieza la fuerte preparación artillera, aparecen las «pavas» con su acostumbrada escolta, a chorros vuelcan la metralla sobre los hombres de la 68; los «arpinteros» bajan a ras del terreno para ametrallar, la artillería no cesa en descargar a boleto hierro y fuego sobre las posiciones de esta brigada, del 22, del 15

y medio, del 10 y medio, artillería ligera, morteros, antitanques, todos a la vez y en gran número; pero no importa, la 68 no se mueve. Cesa el fuego, avanza la infantería enemiga optimista y segura de encontrarse las posiciones desgarnecidas, pero no es así, detrás de los escombros que la artillería y la aviación habían causado, se peraban nostálgicos de vengarse los pocos soldados y mandos que la metralla extranjera no había logrado alcanzar. Con los nervios cada vez más tensos,



dos, miraban atentos el avance enemigo, esperando tenerlos a muy pocos metros de ellos para batirlos con mayor facilidad y coraje. Momentos emocionantes. Se acerca su infantería. Al llegar a escasos metros, de nuestras posiciones una descarga cerrada siega la vida de gran número de atacantes. El enemigo se desconcierta. Las máquinas de la INDEPENDENCIA cantan como cañandrias, sin miedo a encasquillarse, como si ellas también comprendieran lo que en esa batalla se jugaba. Las bombas de mano caían por centenares entre los mercenarios. Innumerables bajas a los invasores. Al compás del himno nacional siguen los soldados de la LIBERTAD arrojando metralla sobre los enemigos, que se habían aplastado entre las piedras en el momento de su desconcierto. Era la primera derrota infringida a los traidores en aquellas posiciones. Vuelve la preparación artillera y aviatoria, se lanza de nuevo la infantería, otra vez se la rechaza con abundantes bajas. Otro ataque y otro, hasta nueve, fueron los intentos que el enemigo realizó durante aquel día.

Llega la noche. El mayor jefe y el comisario de la GLORIOSA brigada visitan las posiciones, hacen preguntas a los muchachos: «¿Qué, tiraban mucho?», pregunta el comisario a uno de los soldados. «Sí, pero no importa, mientras haya un hombre de la 68 por aquí, no pasarán». Esa fué la contestación de aquel bravo joven. Otra noche de silencio en apariencia, pero el enemigo no está conforme con la derrota del día y vuelve a intentar. Sólo basta oír el primer mortero para que cada uno se coloque en su puesto. Con bombas de mano se ha rechazado por décima vez al enemigo. Vuelve a adueñarse la tranquilidad hasta la madrugada. No ha empezado a alumbrar con su luz el sol, cuando se oye el primer disparo de la artillería y en seguida aparecen los «Fiat» y «Savoia» italianos. El combate muy pronto adquiere las características del día anterior, pero tampoco aquel día pasaron, a pesar de que la artillería y aviación habían hecho el setenta por ciento de bajas entre los que defendían aquellas posiciones. Y así durante ocho días mantuvo la 68 a raya a los que por encima de todo querían llegar a Tortosa.

De esta forma son los hombres de esta valiente unidad y así lucha el Ejército Popular para salvar la INDEPENDENCIA de nuestra Patria.

¡HONOR Y GLORIA a los HEROICOS hijos del pueblo español caídos en defensa de la LIBERTAD!

Hermanos internacionales

por C. GUILLEN, de la 26 división

Hoy ha llegado a mis manos un periódico, y por él veo que ha llegado la hora en que habréis de dejarnos. El Gobierno de la República así lo quiere, y vosotros, que mil veces habéis dado pruebas de valor y disciplina, ahora también nos dais otra prueba de valor al separaros de nosotros.

Pues yo, que os conozco, por haber vivido entre vosotros, sé cuán grande era vuestro amor para el pueblo español.

Sé que siempre estuvisteis en los sitios de mayor peligro, sin que en ningún momento decayera vuestro ánimo y vuestra fe en la victoria. Sé que tenéis cariño a la causa de este pueblo que sufre y a sus hijos, porque con ellos habéis convivido largos meses, y entre nosotros habéis dejado regueros de sangre que jamás se borrarán de nuestro suelo querido.

Yo sé que os duele dejarnos sin haber conseguido todavía el triunfo. Sé que vinisteis a morir o vencer; todos tenéis la misma idea; a todos por igual os animaba el mismo deseo de «aplastar al fascismo», para librar al pueblo español de su tiranía. Pero nosotros, queridos hermanos internacionales, los españoles, os decimos:

—¡Marchad tranquilos por Europa, por el mundo; vuestro recuerdo jamás se borrará de entre nosotros, y decirle al mundo entero que aquí se queda todo un pueblo decidido a vencer, y que venceremos, que no lo duden. Y mientras nosotros aquí seguimos luchando contra las hordas mercenarias, vosotros, incansables luchadores, también lucharéis esparciendo por el mundo la semilla revolucionaria que ha de ser la que a no tardar nos dará el fruto de un mundo nuevo, donde no existan fronteras para el hombre, ni tiranos que lo esclavicen!

A TODOS LOS NUEVOS RECLUTAS

por ANTONIO PONFERRADA, de la 59 brigada

¡Camaradas! Una palabra nada más os dirige otro hermano de lucha como vosotros, y es que yo quisiera haceros resaltar la responsabilidad que tenemos al empuñar un fusil en nuestras manos.

Todos los españoles trabajadores que veían en su misma cara la explotación del señorito, que se divertía con lo que podía robarle a costa de su trabajo.

Llegó el momento en que quisieron someternos a una esclavitud aun más severa, y de allí surgió el lanzarse a la calle para acabarnos de humillar tanto a su gusto. Pero el pueblo trabajador también sabe defenderse de aquellas hienas envenenadas que se creyeron apoderarse de nuestros sentimientos e ideales.

No fué así, el pueblo enloquecido de tantas injusticias que les tenían a ellos, supo cumplir nada más que con los verdaderos españoles, puesto que ellos nos traen grandes masas de italianos y alemanes, y con esto no muestran ser españoles.

Digo esto porque creo que todos nos sentiremos por eso, camaradas, más cumplidores de vuestro deber en todo momento, cuando llegue el momento de lanzarse al ataque, que creo que no mirará para atrás a la voz del mando, puesto que todos tenemos el mismo derecho y es de acabar con esta maldad lo más pronto posible.

¡Adelante como un solo hombre en busca de nuestra victoria! ¡Viva la República! ¡Viva nuestro Ejército!

DE LOS FRENTES



RECUERDO A MI HERMANO ANTONIO CLARET FONT

por JUAN CLARET FONT, del primer grupo de obuses 115

Era alegre y muy joven todavía. Siempre tenía, al hablar, la sonrisa franca, airosa y alegre en sus labios. Allí, en el Ebro, luchando por la Patria, ha caído bajo la metralla fascista.

Año y medio hacía que te marchaste de casa; aun me acuerdo cuando te despediste de nuestros padres y demás familia, hermano mío. Marchaste alegre y muy contento, junto con tus compañeros, a defender las tierras de Aragón; estuviste seis meses en las trincheras de Huesca. Yo, desde entonces, no te he visto, y no te he podido abrazar, hermano. Cuando tenía el presentimiento de verte y estrecharte fuertemente entre mis brazos, al lado de nuestros padres, me llega a mi lugar de lucha la triste noticia de que la metralla fascista te ha asesinado. Te he llorado hermano, estimado hermano, y el recuerdo tuyo estará siempre grabado en mí; has caído como un héroe, como muchos han caído, defendiendo nuestra Patria y nuestra libertad. Seguramente, allá, en el Ebro, habrás muerto, hermano mío, con aquella sonrisa alegre y cariñosa que se dibujaba en tus labios...

Ya has caído, hermano, para no levantarte más. Yo quisiera llorarte más, pero no puedo; sólo te prometo que tu muerte será vengada, y el fascismo, el único causante de tu muerte, será vencido.

Estimado hermano Antonio Claret Font, ¡que la tierra te sea leve! Compañeros de su Unidad—la 135 Brigada.

El padre del héroe Agustí escribe a sus compañeros de armas

Camaradas: En mi poder vuestra carta, en la que me anunciáis la triste noticia de la muerte de mi querido hijo Pedro Agustí.

Agradezco de todo corazón las muestras de condolencia que me dáis. Comprenderéis el duelo de toda la familia por tan sensible pérdida. Lo único que en parte, me consuela, es que ha muerto con el pensamiento en su hija, en su Patria y en la República. Así mueren los hombres.

Bien hacéis de apadrinar a su querida hija, y os digo que es la criatura más preciosa, más buena y más alegre que hay en el mundo (un año). Ella nos consolará en algo.

Adjunto un retrato de mi difunto hijo.

En nombre de su amada esposa e hija, de la familia y de los amigos y conocidos, os doy las gracias más expresivas; gracias a todos los componentes de su compañía.

Camaradas: Salud.
RAMON AGUSTÍ

YO LE VI

por SEBASTIAN MEDEL, de la 62 brigada

A un compañero caído, con todo el respeto y cariño de los que le conocieron.

Avanzaba con su máquina como se avanza: derecho. Yo le vi subir la loma, yo le vi después de muerto. Yo le vi ensangrentado, yo vi su cuerpo deshecho; yo vi que cayó en la lucha, yo vi que cayó en su puesto. Mandé cavar la fosa, donde descansa su cuerpo. Yo vi cómo lo enterraron, yo vi, ¡yo no quise verlo! Yo vi que en mi alma quedaba el hueco de un compañero. Yo vi que todos lloraban... yo no lloro: ¡Yo te vengo!

gada, 533 batallón, primera compañía—procurad ser dignos del que os deja y de los demás que cayeron en el mismo momento, y gritad todos juntos: ¡Compañeros, os vengaremos!

El combatiente honra a los héroes

Al company Vicens Bayerri

por MIGUEL M. MAYOLAS, de la 18 división

Ferem coneixença Reus. Ell era un xicot alt, ben plantat; bru, amb perfil d'estàtua grega, emmarcat amb cabell crespat que els raigs de sol feien brillar amb reflexos de bronze.

Segurament, fou el seu aspecte seriós que donava la impressió de tenir al pensament un problema de difícil solució. Junt amb un aire decidit i infantil, el que va fer-me dirigir la paraula cercant conversa.

Net a Barcelona havia trempat el seu caràcter en el tríptic Treball, Estudi i Esport... Tot ella respirava bondat, i la bondat en la guerra és companyonia i si bé aquesta en totes les èpoques i aspectes és bona, a les trin-

xeres és millor. Es el sentiment més admirable i valuós que pugui haver existit. La companyonia, l'amistat, la heroïa i ell tenia aquesta qualitat que la meua seca i adusta ploma no troba paraules per aubar-la.

Era aficionat al dibuix; veritable autodidacte, tenia un traç curt i suau, i sota els seus ulls mitg closos es plas-mava la figura o el paisatge, sobre el paper epistolari (per manca d'altre) sovint fins i tot ratllat. Tinc pocs coneixements de dibuix, però estic segur, que no ho feia del tot malament—vull dir que ho feia molt bé—llàstima que la seva innata modestia, el privés de publicar-los.

Català i catalanista de soca i arrel, manifestava el seu amor a la terra on va néixer, amb aires de Maragall. Antifeixista conscient, sabia on anava i perquè hi anava. La seva figura no-més, ja era l'antífes del feixisme.

Un dilluns, a les dues de la matinada trepitjant la terra, encara caldejada d'aquests herms del sector del Centre respirant a plé pulmó l'aire que ve de la «Sierra» amb sentors de terra cuita i de farigola, l'avisé el caporal, que havia fínt la seva guàrdia regia-menària al parapet. Cedit el lloc al relleu, segueix vers la trinxera d'eva-cuació a cercar aquelles reparadores hores de són en l'acolliment amable

de la xavoia. Cap tret, turba la tran- quil·litat del cel estrellat; un pensa- ment peis seus germans i pares que, sembla mentida, dormen sota la ma- teixa volta cel·lica, però allà, en l'a- ñorada ciutat. De sobte, en passar per una aspillera, són un tret de mil esgarriñosos lletrucs; la baia traïdora ha entrat pel seu ample front de sa- vi... no ha fet ni un sospir, només el seu cos s'ha inclinat vers l'aspille- ra com si volgués veure al moro «fa- chi» que l'hi havia tibat la vida. Crimi- nals! Assassins!

La vida, les il·lusions, ja joventut amb tot el que ens és més preuat en un cos d'intel·ligència sana, s'ha per- dut. No te preu en el món una cosa semblant!...

Avui, sota terra reposa el seu cos en el petit cementiri de Vallecas i una fusta amb senzilles i tristes lletres diu el seu nom. Sembla que la seva for- ça generadora hagi assahonat la ter- ra que el cobreix, perquè una herba verda i gemada de brins llargs i prims ja ha cobert la seva tomba.

Descansa en pau, amic Bayerri, que els que han segat la teva vida desonoraran mai la terra que el co- breix amb la seva bota embrutida de sang innocent i el teu record i el teu exemple no s'esborrarà mai en la ment dels que t'han conegut i serà fort estimol per lluitar com mai, con- tra aquests traïdors a la Patria, que han segat la teva vida, fins a estar Catalunya i Espanya lliures d'aquesta pesta bàrbara.

Descansa en pau, et venjarem!

¡Honor y gloria a los héroes del Ejército Popular!

NASTASIO ARIAS PRIETO.—Comisario de Compañía del Tercer Batallón de la XI Brigada. Durante su actuación en estas operaciones fué el eje de su Unidad, junto con el mando militar. En la toma de la cota 257 fué al frente de su compañía con decisión y valor hasta conseguir ocupar el objetivo que estaba señalado. En todo momento estuvo dispuesto para cumplir cuantas órdenes le eran encomendadas por este Comisariado, siendo siempre un gran colaborador del Mando militar. Su convivencia con los soldados ha sido constantemente fraternal y acertada. Por su buena conducta, junto con su Compañía, de la que en ningún momento se separó, es propuesto para recompensa por el Comisario del Batallón.

JOSE MARIA FABREGAS ARAYANA.—Soldado camillero del 11 Batallón de Ametralladoras. Cuando su comandante preguntaba el había enemigo en la cota 602, él se ofreció como voluntario, y cogiendo un par de bombas de mano logró subir, desalojando a unos fascistas que había allí, siendo felicitado por su abnegación por su abnegación y heroísmo ejemplar.

ELEUTERIO APARICIO PROVEDO.—Comisario de Compañía. En las recientes operaciones se ha distinguido por su valor y heroísmo en la defensa de las posiciones. Cuando las fuerzas de su Compañía, ante un fortísimo ataque del enemigo, empezaban a abandonar las posiciones sin retirar el material, él se lanzó adelante poniéndose al lado de las má- quinas y consiguiendo con su actuación que los soldados volviesen a su sitio, siguiéndose defendiendo la posición y causando enormes bajas al enemigo.

Ha caído un héroe Que lo sepan una vez más

I. BARROSO

Gabriel de Haro Soler, sargento del 594 batallón 149 Brigada, ha caído, para no levantarse más. Todos los que le conocíamos le lloramos en silencio. Murió como deben morir los hombres, cara al enemigo. Cuando recibió la orden del teniente de su sección, que había que atacar a una cota, sin titubeo de ninguna clase se lanzó a la cabeza de su pelotón, con dirección al punto indicado; pero antes de llegar, la fatalidad le arrebató la vida, una bala traidora le arrebató la vida, una vida llena de optimismo y rebosante de salud.

Camarada Haro: Mientras quede un antifascista en pie, los invasores no pisarán la tierra que tú anhelabas fuese libre! Lo demuestra Extremadura, lo demuestra Levante y lo demuestra el Ebro. En el Ebro caiste tú, lo mismo que muchos compañeros más; pero detrás de vosotros aparecían muchas bocas abiertas que pronunciaban una frase: ¡Os vengaremos!

¡Hermano Haro; la tierra te sea leve!



Un recuerdo a mis amigos del Batallón Rakosi

por C. GUILLEN, de la 26 división

Queridos camaradas: Salud. Yo, he convivido con vosotros varios meses, y a pesar de no haber sido muchos, sí fueron suficientes para que empezara a quererlos como hermanos.

Con vosotros recorrí los frentes de Extremadura y Aragón, donde ese glorioso batallón supo conquistar gloria para la República, pues no se podía esperar menos de un batallón formado por héroes de cien combates. Su comandante Chapayer, uno de los valientes que en el puente de los Franceses y en la Casa de Campo y Jarama y otros muchos sitios, supo jugar la vida con sus compañeros en defensa de la República.

Y tú, compañero «Caroli», capitán de la segunda compañía, y el compañero José Kreix y Suzal y otros muchos camaradas que ahora no recuerdo su nombre, pero que todos han dejado un recuerdo imborrable en mi persona. Era de admirar, cómo todos vosotros soportabais las inclemencias del tiempo y hasta las privaciones que la guerra nos imponía, con aquel valor que sólo existe en los hombres templados al fuego vivo de un ideal. Yo, que os he conocido en la lucha y sé cuánto valéis, ahora, al enterarme de vuestra marcha, no puedo hacer menos que enviaros un saludo antifascista como hermano y compañero, y deciros «hasta luego», pues yo confío en que pronto venceremos al fascismo y se abrirán las fronteras a todos vuestros hermanos que vinieron de otras tierras, no a disfrutar, sino a luchar y morir con nosotros, y entonces nos

juntaremos para disfrutar entre todos lo que entre todos habremos conquista- do: la Libertad. Vuestro amigo y her- mano.

POR NOSOTROS NO PASAN

por P. NARANJO, de la 123 Brigada

Los soldados del 489 batallón 123 Bri- gada han prometido muchas veces que por donde ellos se encontraran, el ene- migo no pasaría, y no en vano hizo su promesa, pues donde nos encontramos el enemigo no pasa. ¡Qué importa que lance sobre nuestras trincheras miles de proyectiles! ¡Qué importa que la aviación del crimen descargue su ba- gaje por toneladas! ¡Qué importa que nos encierran docenas de tanques! Nada, nada importa porque los que vie- nen detrás de esa aparatividad... ¡no pasan!

¡Qué nos importa a nosotros que esa misma aviación nos lance octavillas, impregnadas de desprecio! Nada nos importa. Ya pueden ir tirando, pues nos causan mucha risa con ellas.

¿Desde cuándo los enemigos de Ca- taluña escriben en catalán?

¿Ofrecen paz los que pasan el cu- chillo a nuestros heridos? No. ¿O co- nocemos demasiado. Y está frías el pueblo español y nuestro Gobierno de Unión Nacional, que por dónde nos encontremos nosotros, ¡no pasarán!

LO QUE PASA EN EL MUNDO

Consecuencias de Munich

No ha transcurrido sino una semana desde la firma del acuerdo de Munich y ya Hitler ha dado orden a su Prensa para que comience a plantear lo que los nazis llaman «reivindicaciones coloniales de Alemania». Se habla del Togo, del Camerun, de las posesiones portuguesas, etcétera. La exigencia hitlerista «se razona» diciendo que es ahora el momento oportuno para revisar totalmente los acuerdos de Versalles, y asegurando, además, que las pequeñas potencias no tienen derecho a poseer colonias.

Los señores Chamberlain y Daladier habían aceptado como buena la promesa del «führer», según la cual con la ocupación de parte de Checoslovaquia conciben sus exigencias en Europa. Las nuevas consecuencias, de tipo colonial, que comienzan a desprenderse de lo que se ha llamado justamente «afrentoso acuerdo», demuestran de qué manera Hitler piensa cumplir lo prometido. El negar derechos a las pequeñas potencias expresa bien claramente hasta qué punto va a respetar en Europa los intereses y las fronteras de esas mismas potencias. Según esa tesis, Rumanía no tiene derecho a poseer pozos de petróleo, ni Yugoslavia a recoger grandes cantidades de trigo, ni hay ninguna gran potencia que le pueda cortar el camino de su expansión hacia los Balcanes y el Asia Menor.

Pero todo esto es perfectamente lógico. No podía ocurrir de otra manera. El sacrificio de Checoslovaquia significa la legitimación, no por parte de Inglaterra y Francia, sino de sus Gobiernos, de todos los atropellos de que han sido víctimas, o pueden serlo en el futuro, las pequeñas potencias. Por otra parte, el intento de romper el sistema colectivo de Europa sustituyéndolo por una alianza de cuatro que consolide la posición política, militar y económica, de los agresores, deja prácticamente sin defensa a todos esos pequeños Estados que sienten hoy sobre sí la amenaza de la voracidad fascista.

El pacto de Munich tiene, sin embargo, una contrapartida. Ha servido para abrir los ojos a los pueblos, en los cuales progresa la idea de que, lejos de salvarse la paz, se ha dado un grave paso hacia la guerra. Ha servido, asimismo, para que comprenda todo el mundo que son las bases económicas de los pequeños países lo que Hitler ambiciona, y ello con intención de fortalecer su economía y su ejército y provisionarse sólidamente para desencadenar la agresión contra las grandes potencias democráticas cuando considere llegado el momento oportuno.

Y de la doble consecuencia de Munich hay que esperar que será esta última la de haber esclarecido el problema ante los pueblos, la que decidirá en definitiva la cuestión, y en sentido favorable a la paz.

Una carta elocuente dirigida a un español del otro lado

«Oigo a mis hermanos decir que Franco es el hombre más despreciable que ha parido madre alguna, que es un traidor que ha vendido su patria al extranjero»

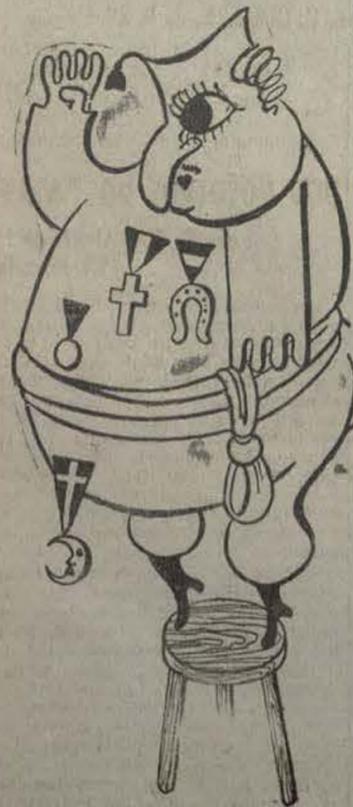
Publicamos a continuación la carta que ha sido encontrada en poder de un prisionero. Este la había recibido de una conocida suya, residente en el extranjero, a la cual le había escrito pidiéndole que fuera su madrina de guerra mientras luchaba al servicio de los invasores. La respuesta no puede ser más elocuente. Héla aquí:

Recibí una grandísima sorpresa con tu cariñosa carta. Lo que más me gustó fué ver en primer lugar, la figura simpatísima de Franco, que con su heroísmo se ha hecho más grande que Napoleón, Hitler y Mussolini.

¡Ah, mi galleguito, cuánto tiempo sin saber de tí! Creía que me tenías olvidada; pero veo que no, que aún, en medio de la guerra, te acuerdas de mí. Tú no te imaginas la satisfacción que me produces y más al ver que peleas por la causa de Italia, digo de la España tradicional, con su clero y con su rey, a los que debemos bendecir cada día por lo feliz que fué el pueblo español bajo sus Gobiernos.

Si, mi querido; aquí todo el mundo está con los leales; pero yo no creo en lo que dicen. Me parece una serie de patrañas lo que traen; como conozco bien de estas cosas, ni siquiera sé dónde está la razón. Pero oigo a mis hermanos decir que Franco es el hombre más despreciable que ha parido madre alguna, que es un traidor que ha vendido su Patria al extranjero, que los italianos y los alemanes son los que mandan en España, que a ustedes, los españoles, los italianos los miran con desprecio, y que los moros violan a las españolas sin que haya un español que por dignidad castigue uno de esos crímenes; en fin, que si ustedes ganan la guerra será para beneficio de Mussolini e Hitler. Yo no creo nada de eso, porque si así fuera, un español honrado como tú no estaría al lado de esos hombres que venden a su Patria por egoísmos insanos, por perversa maldad, solamente para seguir disfrutando de la explotación escandalosa y bárbara del trabajador español.

Yo no creo nada de eso, y sigo creyendo en el triunfo de Franco. Es verdad que con los leales hay ya más de mil cubanos peleando, según dicen; pero allá ellos. También se entristeció mi corazón cuando supe que Franco mandó fusilar a Ferico Pérez, telegrafista prisionero en el mar Cantábrico; pero no importa: son cosas de la guerra, ya lo dice mi papá. Así son los continuos bombardeos de las poblaciones indefensas. Da horror ver cómo despedazan mujeres y niños inocentes. En días pasados vi una fotografía que daba grima ver una madre con cinco hijos, todos hechos adifios por las bombas. Pero esto son cosas de la guerra. Que pi-



Solidaridad con la República española

En Méjico se inaugura una exposición sobre la guerra de España

Méjico. — Organizada por la Sociedad Amigos de España, de esta República, se ha inaugurado en el Estado de Querétaro, la Exposición de la guerra de España.

Al acto inaugural asistieron las autoridades y el gobernador del Estado, señor Rodríguez Familiar, pronunció unas palabras declarándola abierta.

Los representantes de varias sindicatos pronunciaron discursos de salutación. Se leyó también un saludo del jefe de operaciones de la 17 Zona militar, general Gabriel Guevara, al pueblo español.

El encargado de Negocios de la Embajada de España en Méjico, que asistió al acto, pronunció breves palabras de agradecimiento al pueblo mejicano.

Con motivo de la Exposición se exhibió una película de la guerra española, a cuya exhibición asistieron dos mil niños de las escuelas locales con su profesorado.

También se organizó una velada teatral, que fué un acto brillantísimo y emocionante.

La Prensa se ocupó extensamente de todos los actos, y con especial interés de la Exposición.

En la Cámara de senadores de Méjico

Méjico. — El senador francés M. André Moriset, que se encuentra en la capital de la República mejicana como delegado del Congreso de Panificación, ha sido recibido por la Cámara de senadores. Con este motivo se pronunciaron discursos, y en el suyo el señor Moriset se refirió a España, diciendo:

«El senador don José María Dávila ha descrito con mano maestra el drama terrible del pueblo español, y yo digo a ustedes, honrada y categóricamente, por mi experiencia personal, pues he estado tres meses en España, donde he tenido ocasión de hablar con los señores Negrín, Alvarez del Vayo y algunos eminentes republicanos más, que Franco jamás obtendrá la victoria. He visitado las trincheras y recorrido los campos de batalla; he hablado con los soldados de la República, y os puedo asegurar sin temor a equivocarme, que la victoria del fascismo no será posible nunca, ni tampoco se restablecerá la monarquía.

Es imposible la victoria del fascismo cuando la inmensa mayoría del pueblo está contra él; no se puede concebir el triunfo de un fascismo que lucha contra el pueblo y emplea extranjeros que destruyen las ciudades y la capital del país que pretende gobernar.

El fascismo alemán e italiano jamás triunfará en España; no destruirán la obra magnífica emprendida por el Gobierno republicano. Esta se verá interrumpida, solamente, por algún tiempo. España será como Francia y como Méjico, un país que lucha por el triunfo de la verdadera democracia.»

Suministro médicoquirúrgico a España

Londres. — El Comité español de Ayuda Médica, constituido en los primeros días de la guerra para enviar ambulancias y medicinas de todas clases al Ejército republicano, ha realizado una labor inenarrable. Para satisfacer las demandas de los médicos que envió a España ha recaudado más de 58.000 libras esterlinas y ha enviado 78 ambulancias, camiones y grandes cantidades de material médicoquirúrgico. La

dan la paz, o si no que se pasen al territorio nacionalista, como has hecho tú, mi querer lindo.

Ma gustaría que ganara Franco, porque me parece entonces los obreros estarían mejor, estarían mejor garantizados; tendrían mejores sueldos, más libertad que con la República; podrían comulgar cuantas veces quisieran; podrían tener sus buenos Sindicatos, y el Gobierno los ampararía de la explotación de los patronos y empresas capitalistas.

Estoy dispuesta a ser tu madrina, y si sales bien de la guerra, tu esposa también; pero si gana Franco nos vamos a vivir a cualquier parte menos en España; no por el Gobierno, sino por los italianos, los alemanes y los moros, que no me gustan.

Bueno, querido; mis familiares todos bien; te saludan y te desean mucha suerte, rogando a Dios porque Franco sea premiado como lo fué Mola y Sanjurjo.

Escribe pronto y dime cuáles son mis obligaciones como madrina de guerra. Son cosas que tú sabes desconozco.

mayor parte de éste ha sido reclamado con urgencia. Se trata de aparatos de Rayos X y refrigeradores para los servicios de transfusión de sangre. Como las 58.000 libras han sido ya invertidas, el Comité solicita una nueva ayuda y espera recaudar una suma importante con la fiesta española organizada de acuerdo con el National Trade Union Club, en el Salón Astoria, y otros actos de carácter benéfico, a los que el pueblo londinense se asocia con entusiasmo expresando así sus sentimientos de solidaridad con la República española.

Las tripulaciones de tres barcos escandinavos se niegan a ir a Sevilla

Nueva York. — El Comité de Ayuda a la España republicana de América del Norte anuncia el envío de 30.000 quintales de trigo que formarán parte del cargamento de las 8.000 toneladas proyectadas, para cuya recaudación se prosigue activamente la campaña.

Por otra parte las tripulaciones de los dos barcos noruegos «Tudaman» y «Gilver» y del barco sueco «Kleopatra» continúan en huelga, negándose a transportar material a Sevilla. Estas tripulaciones fueron calurosamente aplaudidas ayer por la noche en el transcurso del acto organizado en Nueva York en homenaje a la España republicana, y durante el cual el señor Alvarez del Vayo ministro de Estado español, dirigió un llamamiento radiado al pueblo americano.

Norteamérica llama seriamente la atención al Gobierno de Roma

Washington. — Los Estados Unidos han enviado a Roma una de las notas más enérgicas en los anales de la diplomacia. La nota del Gobierno de Washington se refiere a la ley votada por el Gran Consejo fascista contra los judíos y extranjeros, y declara al Gobierno de Roma que si se toman medidas contra los judíos y otros ciudadanos de los Estados Unidos, Norteamérica tomará represalias contra los italianos que viven en los Estados Unidos.

La nota señala que los italianos han sido admitidos legalmente en el territorio de los Estados Unidos, donde tienen la aprobación de todas las leyes norteamericanas y disfrutan de la libertad del país. El Gobierno de los Estados Unidos dice la nota—está persuadido de que el Gobierno no molestará a ningún ciudadano norteamericano.



BATERIAS ALEMANAS EN LA FRONTERA FACCIOSA

Hendaya. — Elementos pertenecientes a los partidos de izquierda, conocedores de la técnica militar, han realizado un viaje por la frontera vascofrancesa, obteniendo noticias confidenciales de lo que ocurre al otro lado de la frontera. De los datos que han podido recoger han sacado los necesarios elementos de juicio para redactar un informe que enviarán al Gobierno Daladier relativo a las fortificaciones que los invasores de España han realizado de acuerdo con los traidores.

De este informe se desprende que las tropas alemanas de invasión han hecho de la costa vasca una base militar de salida, única en su género, contra Francia e Inglaterra. La posición de los cañones pesados alemanes de tiro a larga distancia, sobre las alturas pirenaicas han sido adelantadas a las proximidades del Valle de Arán. De estas posiciones, once de las cuales han sido comprobadas debidamente, la distancia hasta Bayona no alcanza 25 kilómetros, Pan 60 y 100 hasta Toulouse. Hay que recordar que los cañones llamados Bertha, durante la última guerra, alcanzaban 120 kilómetros, lo cual ocurría hace veinte años, y que el desarrollo de la técnica es extraordinario. Por otra parte, se sabe que esos mismos cañones han sido colocados en Tarifa (Estrecho de Gibraltar), y que hay otro grupo en Estepona. La distancia de Tarifa a Gibraltar es de 25 kilómetros, y hasta la costa africana, de 18. Los de Estepona distan de la plaza fuerte inglesa 35 kilómetros. Todo ello da idea de la importancia que tienen estas baterías alemanas para el caso de un futuro conflicto europeo. Si los alemanes lograsen dominar el norte y el sur de España, tendrían el dominio del Mediterráneo francés y del Estrecho.

¡ALERTA!

por ANTONIO MACHADO

Día es de alerta, día de plena vigilancia en plena guerra todo día del año. ¡Ay del dormido, del que cierra los ojos, del que ciega! No basta despertar cuando amanece: hay que mirar al horizonte. ¡Alerta! Los que bañáis los cuerpos juveniles en las aguas más frías de la alberca, y el pecho dais desnudo al viento helado de la montaña, ¡alerta! Alerta, deportistas y guerreros, hoy es el día de la España vuestra. Fortaleced los brazos, agilidad las piernas, los músculos despierten al combate, cuando la sangre roja grita: ¡Alerta! Alerta, el cuerpo vigoroso es santo, sagrado el juego cuando el alma vela y aprende el golpe recto al pecho de la infamia, ¡alerta, alerta! Alerta, amigos, porque el tiempo es malo, el cielo se ennegrece, el mar se encrespa; alerta al gobernarlo, al remo y a la vela; patrón y marineros, todos de pie en la nave, ¡alerta, alerta! En las encrucijadas del camino crueles enemigos nos acechan: dentro de casa la traición se esconde, fuera de casa la codicia espera. Vendida fué la puerta de los mares, y las sendas del viento entre las sierras, y el suelo que se labra, y la arena del campo en que se juega, y la roca en que yace el hierro duro; sólo la tierra en que se muere es nuestra. Alerta al sol que nace, y al rojo parto de la madre vieja. Con el arco tendido hacia el mañana hay que velar, ¡¡Alerta, alerta, alerta!!

